

2025 Q4 Josué

Lección 4

El conflicto detrás de todos los conflictos

por Lori Atkins

INTRODUCCIÓN

Nuestra lección de esta semana, honestamente, habría sido una buena lección, pero probablemente no lleguemos a tratarla.

Como mencionó Tim la semana pasada, varios de nosotros acabamos de regresar de la conferencia mundial de la **American Association of Christian Counselors (AACC)** en Nashville, y fue tan estimulante, inspiradora y agotadora como siempre —y me encantó estar allí. Algunos días sentí como si hubiera hablado personalmente con los aproximadamente 7.500 asistentes... y, como de costumbre, quedamos abrumados por la recepción entusiasta, la retroalimentación positiva, el asombro ante nuestra disposición y capacidad para dar, dar y dar, y la inmensa gratitud por este ministerio, por este mensaje y por la imagen de Dios que compartimos, y por su (TU) generosidad... así que gracias desde lo más profundo de mi corazón. No podré expresar adecuadamente la gratitud y el impacto, ni las diferencias temporales y eternas que su apoyo a este ministerio está produciendo en tantísimas vidas.

Tim tuvo una gran sesión previa a la conferencia centrada en **tratamientos no farmacológicos para la depresión**, en colaboración con la **Clínica Honey Lake**. Luego presentó un taller sobre **El Cerebro que Envejece**, en el que se habían inscrito unas 200 personas, ¡pero había más de 300 abarrotadas en la sala, incluso de pie a lo largo de las paredes y sentadas en los pasillos! También participó en varias entrevistas y eventos de pódcast, y por último —pero no menos importante— recibió un premio muy prestigioso: **El Premio Frank Minirth 2025 a la Excelencia en Psiquiatría y Salud Conductual Cristiana**, otorgado por la American Association of Christian Counselors.

Este premio reconoce la dedicación del Dr. Jennings a proporcionar atención centrada en Cristo en el campo de la psiquiatría y la salud conductual. Además, una destacada plataforma de estudios bíblicos expresó interés en dialogar sobre la posible incorporación de algunos de nuestros materiales digitales a su software, lo cual podría expandir nuestro alcance y exposición a una gran audiencia de sus suscriptores... así que, por favor, mantengan eso en sus oraciones para que se haga la voluntad de Dios con esa posible oportunidad.

SÁBADO

Déjenme contarles por qué creo que algo debería tener prioridad sobre la lección del trimestre esta semana, y ustedes me dirán si están de acuerdo.

Tuve un encuentro en la conferencia de la AACC que me afectó profundamente; me sacudió, me hizo reflexionar, me inspiró y me cambió —lo cual es algo notable cuando uno literalmente habla e interactúa con cientos de desconocidos, pasando apenas unos segundos o minutos con cada uno.

Como patrocinadores “platino” de la AACC, teníamos stands en dos ubicaciones: uno más pequeño, de unos tres metros, justo afuera del salón principal donde se celebraban las sesiones plenarias, que recibía muchísimo tráfico porque por allí debía pasar todo asistente camino a clases, reuniones, etc.; y otro más grande, de unos seis metros, en el enorme salón de exhibiciones junto a más de 200 otros puestos, donde la gente solía pasear, comprar o recoger material promocional durante las horas libres.

Entonces, estaba ayudando a atender el stand de la sala de exposiciones más grande durante las horas "libres" cuando las clases / reuniones estaban en sesión, lo que significaba que casi no había personas deambulando por la sala de exposiciones. Solo éramos dos de nosotros en el stand y este es el tiempo de inactividad en el que normalmente reabastecemos los materiales en la mesa, desarmamos las cajas vacías, nos ponemos al día con los mensajes y demás. Vi a un par de tipos por el rabillo del ojo mirando revistas en el otro extremo de las mesas. Cuando volví a mirar hacia arriba, los dos jóvenes, que obviamente eran hermanos, se habían mudado y estaban parados frente a mí sosteniendo esta revista, descubrí más tarde que ambos son educados en casa y en edad de escuela secundaria / preparatoria. Parecían un poco nerviosos cuando los saludé, pero el mayor dijo: "Voy a llevar esto a mi habitación y leerlo esta noche, pero ¿puedes decirme muy rápido y conciso? ¿Qué es 'La Mentira'?" Bueno, respiré hondo e inmediatamente, simultáneamente, estos pensamientos pasaron por mi mente:

- Oh, Señor... ¡ojalá pudieras hablar con el autor!
- Señor, ayúdame.
- ¡Qué bueno que no trajiste una de las revistas sobre las bestias del Apocalipsis!

(Pequeño adelanto: después de que respondí su pregunta sobre qué es “La Mentira”, me preguntó qué sucede con los impíos al final... y remató con “¿Entonces por qué tuvo que morir Jesús?”, cubriendo así el triple combo de diferencias doctrinales en un solo encuentro).

¿Alguna vez te han hecho estas preguntas?

¿Habrías sabido cómo responder y qué habrías dicho?

Muchos, como yo, pensamos: “Yo SÉ estas cosas, las he escuchado mil veces en clase, las he leído y estudiado por mi cuenta”, pero cuando alguien nos pregunta sobre estos conceptos de sanidad y remedio —especialmente preguntas difíciles y directas—, nos quedamos paralizados y sentimos que

fallamos al explicarlo de forma clara, concisa y comprensible para alguien que no conoce nuestro ministerio, o al menos de manera que despierte su curiosidad.

¿A alguien más le pasa? Sé que sí, porque lo hemos hablado antes. Antes solíamos reunirnos mensualmente para tratar justamente estos temas, y me encantaban esos encuentros; creo que la mayoría los encontraba valiosos. Sé que hemos estado en una larga pausa, pero cuando pasen las fiestas, nuestro plan es **retomar esas reuniones el tercer fin de semana del mes** para compartir un almuerzo comunitario, confraternizar y estudiar por la tarde, ya sea en mi casa, en el edificio, o en otro lugar —veremos hora y sitio, pero volveremos a nuestros sábados de estudio.

Entonces, ¿qué dirías?

¿Cómo responderías al joven curioso que pregunta "¿Qué es La Mentira"?

Le di la respuesta más clara y concisa que pude:

Creo que *la mentira* que ha infectado a la gran mayoría del cristianismo (así como a todas las demás religiones principales) es que **las leyes y el gobierno de Dios funcionan igual que las leyes y gobiernos humanos.**

¿Crees que esa explicación puede sostenerse por sí sola?

¿Alguna vez habías escuchado algo remotamente parecido a este concepto antes de encontrar esta clase?

Yo no. No recuerdo haber oído *nada* sobre la ley de Dios aparte de que fue grabada en tablas de piedra y que quebrantar cualquiera de ellas era algo “no bueno”. Así que, aunque hemos definido clara y correctamente cuál es “la mentira”, es necesario añadir algo de explicación adicional. Comencé contrastando los dos tipos de leyes.

Leyes Impuestas

¿Qué formas simples existen para explicar o describir la ley impuesta, junto con algunos ejemplos?

Debo decirte que estoy convencida de que **algunos de los conocimientos más valiosos y eficaces que he aprendido en esta clase** son las brillantes analogías y metáforas que nos ayudan a comprender conceptos teológicos (o fisiológicos o psicológicos) complejos de manera sencilla y digerible, ofreciendo esos momentos de “¡ah, ahora lo entiendo!” a personas de cualquier nivel de conocimiento.

Uno de los métodos más eficaces que he encontrado es definir las leyes humanas en términos simples, especialmente cómo el gobierno de EE. UU. crea y aplica las leyes, usando como ejemplo el famoso dibujo animado Schoolhouse Rock! con la canción “I’m Just a Bill” (“Solo soy un proyecto de ley”):

*I’m just a bill, yes I’m only a bill,
And I’m sitting here on Capitol Hill...*

(Soy solo un proyecto de ley, sentado aquí en el Capitolio...)

Este ejemplo ilustra que las leyes humanas son **reglas hechas artificialmente**, creadas externamente, y que necesitan ser vigiladas, auditadas y castigadas por alguna autoridad externa.

También suelo hacer una pregunta al oyente para involucrarlo:

“Cuando escuchas la palabra *ley*, ¿qué te viene primero a la mente: algo aprobado por el Congreso y firmado por el presidente, o la ley de la gravedad y las leyes de la física?”

Esto permite identificar cuál es el marco de referencia natural de la persona.

Características de las leyes impuestas.

- Son creadas deliberadamente por una autoridad externa.
- Requieren supervisión o vigilancia para detectar violaciones.
- No tienen consecuencias inherentes; necesitan la aplicación de **penas arbitrarias** impuestas por una autoridad.
- Ejemplos: límites de velocidad, impuestos, prohibición de cruzar fuera del paso peatonal, etc.

Leyes de Diseño (Leyes de la Creación)

Ahora comparemos eso con las **leyes de diseño**:

¿qué ejemplos claros podemos mencionar?

- **Ley de la gravedad** (no se necesita policía de la gravedad).
- **Leyes de la física.**
- **Leyes de la salud.**
- **Ley de la respiración:** para vivir, hay que respirar.
- **Leyes de la libertad, del dar, de la restauración, de la adoración y del esfuerzo.**

Nuestras leyes son reglas inventadas que requieren castigo. Pero Dios es el Creador, el Constructor de la realidad, y Sus leyes son los principios operativos sobre los que está construida la existencia misma.

Las leyes de Dios son los principios funcionales sobre los cuales existen todas las cosas y que sostienen todas las cosas. La vida, la salud y la felicidad son posibles solo cuando estamos en armonía con las leyes sobre las que nuestro Creador construyó la vida para funcionar. Estos incluyen las leyes de la física, la gravedad, la salud y las leyes morales, las leyes que gobiernan las operaciones saludables de nuestros corazones, mentes y relaciones. La vida existe, prospera y crece solo cuando está en armonía con estos protocolos. Así como verter agua en un motor que está diseñado para funcionar con gasolina rompe los parámetros de diseño al colocar el motor fuera de armonía con las leyes de la física y, por lo tanto, hace que deje de funcionar, así también romper las leyes de Dios para la vida nos hace sufrir, descomponernos y morir.

Las leyes de Dios, cómo funcionan las cosas, los protocolos de la vida, se originan en su carácter de amor.

Cuando Dios habló para que el universo existiera, lo diseñó para que operara en armonía con Él. Y Dios es amor (1 Juan 4:16). Por lo tanto, la mayor de todas las leyes de Dios es la ley del amor (Mateo 22:37-39). La ley del amor de Dios no se limita a la compasión o la ternura emocional; es un principio de diseño sobre cuya vida está construida para funcionar. Es una ley viva. Es el principio del dar, de la centralidad en el otro; "no es egoísta" (1 Corintios 13:5); es centrada en el otro, benéfica, desinteresada: así es como sabemos lo que es el amor: Cristo dio su vida por nosotros. ¡Nosotros, entonces, también debemos dar nuestra vida por nuestros hermanos y hermanas! (1 Juan 3:16 NTV).

Obviamente, ningún cristiano quiere creer que cree una mentira y que está llevando al mundo un evangelio falso que daña a las personas. Pero Jesús mismo nos dijo que este sería, de hecho, el estado de algunos que se llaman a sí mismos cristianos:

No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en ese día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios y realizamos muchos milagros?" Entonces les diré claramente: "Nunca los conocí. ¡Aléjense de mí, malhechores!" (Mateo 7:21-23).

Estos "cristianos" son activos en hacer lo que creen que es la "obra del evangelio", pero nuestro Salvador los llama "malhechores". ¿Por qué? Porque no conocen al verdadero Jesús, su carácter de amor, sus métodos y cómo funciona realmente su reino. Pablo advirtió que aquellos que afirman tener fe en Dios estarían en este mismo estado al final de los tiempos:

"Pero observen esto: Habrá tiempos terribles en los últimos días. Los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, orgullosos, abusivos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin amor, implacables, calumniadores, sin dominio propio, brutales, no amadores de lo bueno, traicioneros, temerarios, engreídos, amadores de los placeres más que de Dios, teniendo apariencia de piedad pero negando su poder. No tengas nada que ver con ellos" (2 Timoteo 3:1-5).

Pablo no está describiendo a los impíos, ateos o agnósticos. Está describiendo a aquellos con "una forma de piedad", lo que puede referirse solo a las personas que se identifican a sí mismas como cristianas, aquellas que afirman ser semejantes a Dios. Nos dice que justo antes de la segunda venida de Jesús, habrá una forma de religión cristiana que no tiene poder para cambiar los corazones, las mentes y los caracteres para ser como Jesús.

Y, lamentablemente, eso es exactamente lo que encontramos hoy. Múltiples estudios documentan que dentro de los hogares cristianos, las tasas de abuso conyugal e infantil, adicción al alcohol y las drogas, uso de pornografía y embarazo adolescente no son diferentes a las de los hogares no cristianos. ¡Verdaderamente una forma de piedad sin poder!

Pero, ¿cómo puede ser esto? ¿No deberían aquellos que han aceptado a Jesús como su Salvador, que se llaman a sí mismos cristianos, abusar de sus familias mucho menos que las personas que no han aceptado a Jesús?

¿Por qué está sucediendo esto dentro de la iglesia? Porque hay un cristianismo falso, uno que se basa en una sola mentira. Y así como un billete de dólar falso no tiene poder adquisitivo, el cristianismo falso no tiene poder salvador, curativo y transformador, ¡una forma de piedad sin poder!

¿Cómo funciona realmente la ley de Dios? La forma en que uno responde a esta pregunta determina cómo entiende a Dios y su carácter, métodos y gobierno. Determina si estamos adorando al Creador que construyó la realidad, o si estamos adorando a una criatura, un ser al que llamamos Dios pero cuyas habilidades, métodos, carácter y gobierno no son más que lo que una criatura puede establecer (¿está usted, como yo, cada vez más asombrado de cuán fundamental es realmente nuestra visión de cómo funciona realmente la ley de Dios?)

Tuve que usar el tesoro para tratar de ayudar a describir su importancia con palabras como crítico, vital, crucial, indispensable, requisito... Lo llamamos lente de ley porque colorea / afecta / potencia / da forma **todo**, tanto lo obviamente espiritual como lo aparentemente no espiritual.

Y para que no estés prestando atención, cada vez está más claro que todo es espiritual. Me sorprendió un poco durante la última entrevista de Tim con Advent Media Connect, la que fue más como una emboscada, cuando le dijo a la gente con teologías penales que no discutiría con ellos ni trataría de hacerlos cambiar de opinión, porque la sustitución penal, la justicia retributiva y el castigo de los infractores de las reglas es la única conclusión racional lógica para cualquiera que crea que la ley de Dios se impone y funciona como la ley humana / romana.

A menos que / hasta que cambiaran sus creencias fundamentales sobre la naturaleza de las leyes de Dios y cómo funcionan, entonces abrazar una teología diferente ni siquiera era posible).

Este es el objetivo de Satanás, reemplazar la verdad acerca de Dios en los corazones y las mentes de los seres inteligentes con un dios falso, ya sea Satanás mismo o cualquier ídolo de adoración que posea y practique los métodos de Satanás (¿cómo podría ser un ídolo de adoración que posea y practique los métodos de Satanás? ¿Una denominación o iglesia que predica que "todo pecado debe cumplir con su castigo" desde el púlpito? ¿Qué pasa con una organización con una larga historia y enfoque en la libertad religiosa que cierra sus lugares de culto y coacciona a sus miembros, empleados y estudiantes para que tomen un tratamiento experimental sin datos de seguridad a largo plazo?)

Si concluimos que la ley de Dios no funciona de manera diferente a la ley humana, con reglas inventadas, entonces automáticamente concluimos que Dios, para ser justo, debe usar su poder para infligir castigo por violar las reglas. Nuestra comprensión de quién es Dios, su carácter, sus métodos, sus principios, su gobierno, su confiabilidad, el problema del pecado y la solución de Dios para él (el plan de salvación) está corrompido.

Al hacer que la gente crea que la ley de Dios funciona como la ley humana, Satanás argumenta: No hay nada malo en el pecado, en realidad no causa daño a nadie; el problema es con Dios, quien usará Su poder para matarte porque pecas al romper Sus reglas inventadas. Dios es la verdadera fuente del daño. Si tan solo pudiéramos hacerle algo a Dios, propiciar Su ira e ira, pagarle con algo, entonces podríamos vivir para siempre en pecado porque el pecado no daña. Dios te daña por ello. Si creemos que la ley de Dios funciona como la ley humana, entonces enseñamos que el pecado es un problema legal, uno de romper las reglas, y que la justicia requiere la imposición de castigo por parte del dador de reglas. En esta forma legal de ver las cosas, Dios es presentado como la fuente de la muerte, que Él está obligado "por ley" a infligir a los transgresores de las reglas como castigo por el pecado.

Este punto de vista de la ley humana hace de Dios aquel de quien debemos ser protegidos: su ira debe ser propiciada, su ira apaciguada, su castigo "justo" tomado, si no por el pecador, entonces por algo o alguien más.

También se enseña falsamente que si Dios no usa su poder para infligir castigo por el pecado, entonces no hay justicia. Este sistema de ley impuesta tergiversa la justicia de Dios como la imposición apropiada de castigo, lo que resulta en la mentira de que alguien debe ser castigado por nuestros crímenes pecaminosos, y que Jesús vino a tomar nuestro lugar para ser castigado por Dios por esos pecados.

La mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana conduce a la mentira de que Dios no puede perdonar libremente, no puede perdonar el pecado directamente, porque la ley exige que el pecado sea castigado a través de la imposición externa de dolor y muerte. Pero este tipo de justicia es una justicia mundana, terrenal, pecaminosa, corrupta, ideada por el hombre. Este tipo de justicia es artificial, falsa, falsa, inventada, arbitraria, mítica, irreal, y todo se basa en la mentira de que la ley de Dios no funciona de manera diferente a la ley humana. Este tipo de ley y justicia no representa la ley y la justicia de Dios.

Entonces, después de mi breve exposición explicando las diferencias fundamentales entre las leyes impuestas y las leyes de diseño, ¿alguna conjetura cuál fue la siguiente pregunta del joven?

Bueno, si no hay castigo por el pecado, ¿todos son salvos? ¿Qué les sucede a los malvados al final?

Mi respuesta fue: Resucitado en la tercera resurrección con el mismo carácter, pensamientos, acciones... reúne implementos de guerra... ignorar las puertas abiertas de la nueva Jerusalén... Su presencia de la verdad y el amor revelados les causa un inmenso dolor, agonía, tortura, angustia y porque están tan asentados en la mentira sobre quién y qué es Dios que prefieren entregar sus vidas y su existencia eterna que estar en Su presencia... y les concede su elección, los deja ir a cosechar lo que han sembrado y los separa de Sí mismo la fuente de vida.

Por último, pero no menos importante, ¿cómo respondes cuando alguien te pregunta por qué Jesús tuvo que morir?

Por lo general, respondo a esa pregunta con una pregunta, ¿por qué Jesús tuvo que vivir?

¿Por qué vino aquí en primer lugar?

¿Cuál era su misión?

¿Qué nos dicen las Escrituras acerca de por qué estuvo aquí?

La razón por la que apareció el Hijo de Dios fue para destruir la obra del diablo. 1 Juan 3:8

Bien, ¿cuál es el trabajo del diablo? Tergiversar a Dios, inicialmente con mentiras (guerra en el cielo), pero luego cooptando a la humanidad, que fue creada a imagen de Dios, para revelar el carácter de Dios (en el Edén), y luego reemplazar la ley de amor de Dios con la ley de egoísmo de Satanás (miedo / supervivencia del más apto) en el corazón del hombre. Cristo tomó nuestra debilidad, nuestra condición pecaminosa sobre sí mismo para sanar, arreglar y resolver el problema del pecado. Lo hizo restaurando perfectamente el carácter de amor de Dios en la especie humana. Recuerde, Cristo fue un ser/nacimiento único en toda la historia, nacido de una madre pecadora, pero su padre fue el Espíritu Santo... por lo tanto, estos dos principios: amor abnegado y temor / egoísmo / supervivencia lucharon en la persona de Jesucristo.

En su cerebro humano, Cristo vivió perfectamente la ley de amor de Dios, purgando el principio causante de muerte de su humanidad y revelando el verdadero carácter de Dios que Adán fue creado para revelar. Así, destruyó la obra del diablo, y al hacerlo se convirtió en el segundo Adán y reinará por toda la eternidad como la cabeza de la especie humana.

Por su muerte, Cristo destruye al que tiene el poder de la muerte, es decir, al diablo. – Heb 2:14

¿Cuál es el poder de muerte del diablo? ¡Sé que conoces este!

Esta es la vida eterna, para que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien has enviado. – Juan 17:3

Si la vida eterna es conocer a Dios, entonces la muerte eterna NO es conocer a Dios.

¿Cuál es entonces el poder de muerte de Satanás? Las mentiras que dice sobre Dios que nos impiden conocerlo.

¿Qué destruye las mentiras sobre Dios? La verdad sobre Dios revelada por Jesús, por lo tanto, es la Buena Nueva acerca de Dios, revelada por Cristo, la que destruye el poder de muerte del diablo. Por eso dice en Juan 17:4:

He terminado el trabajo que me diste para hacer... Te he dado a conocer.

La tercera razón por la que Jesús tuvo que vivir y morir:

Cristo Jesús, quien ha destruido la muerte y ha sacado a la luz la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio. – 2 Timoteo 1:10

¿Cómo destruyó la muerte de Jesús a la muerte?

La ley del amor es la ley de la vida, la ley sobre la cual toda la vida en el universo fue diseñada para operar.

La muerte viene como el resultado natural de romper la ley del amor, al igual que la muerte viene como el resultado natural de romper la ley de la respiración al atarse una bolsa de plástico sobre la cabeza. Cristo destruyó la muerte restaurando perfectamente la ley del amor, la base de la vida, en la humanidad y superando la infección inherente del miedo y el egoísmo (supervivencia del más apto).

Lo hizo cuando, en su humanidad, eligió entregar su vida en amor en lugar de usar su poder para salvarse a sí mismo. Así, en Cristo, el amor venció la infección del egoísmo.

"La ley del Señor es Perfecta Reviviendo el Alma", es decir, el reino del Amor, que emana del Dios del Amor es Vida y destruye la muerte.